

¿Curules marines, purgas comunistas o simples guerrilleros caídos en acción?

—Viene de la página 6.

de la mañana del día siguiente, tiempo durante el cual todas las personas de la población, sede de la parroquia, dormían en sus casas. A las 4 de la mañana el Padre estaba de regreso. Con esta medida de portarse como un sacerdote modelo en el pueblo, las personas del mismo lo estimaban y lo defendían contra cualquier acusación, sobre todo de carácter político" (p. 41).

Monseñor añade que las comunidades que se reunían tan sigilosamente, tenían una vida religiosa bastante intensa y doctrinalmente fundamentada, si bien muy descarriada. "Estas comunidades declararon al Padre Jesús Delgado" —nos dice, sin comentario, refiriéndose a su propio hermano carnal—, "como Teólogo de las Comunidades Cristianas" (p. 41). Y, de acuerdo con esa actitud, prosigue diciendo: "el 25 de marzo de 1980 las diferentes Comunidades Cristianas de todo el país se aglutinaron en una nueva organización: "La Coordinadora Nacional de la Iglesia Popular" (CONIP). (Ibid). El celo de la CONIP fue tan lejos que, como nos lo cuenta Delgado, "Se proclamó la única y verdadera Igle-

sia de Jesucristo". La Conferencia Episcopal, pues, no podía menos de condenarla, y así lo hizo el 6 de enero de 1981, no sin recalcar su marcado proselitismo. Dicha condenación provocó una pública defensa de la CONIP por parte del FDR, el cual reconoció a la CONIP como a uno de sus constitutivos, desenmas-carando así sus vinculaciones izquierdistas. Cae, pues, como fruta madura la revelación siguiente: "La CONIP pasó a jugar un papel importante en la guerra de organización y de masas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y del Frente Democrático Revolucionario (FDR)" (p. 42).

Pero, al mismo tiempo, con la llegada de Monseñor Romero al trono y el robo de su poder por parte de los jesuitas, el comunismo ya pudo actuar sin tapujos. Un hecho bastará como botón de muestra. El 28 de noviembre de 1978, murió en un enfrentamiento armado con la Policía Nacional, el sacerdote diocesano Ernesto Barrera. Monseñor Romero trató de ocultar su filiación comunista, pero un comunicado del FPL lo desmintió al ensalzar al occiso sacerdote como a un "compañero caracterizado por su moral combativa en lo político y mi-

litar frente a los enemigos de la clase obrera". Pero lo verdaderamente grave es que Monseñor Romero lo había ordenado de sacerdote sabiendo que dicho joven pertenecía a "una célula de seminaristas formadas por el entonces Rector de la Universidad Nacional doctor Fablo Castillo", como nos lo cuenta Mons. Delgado. Es más, como lo narra el mismo testigo, Barrera se ordenó de sacerdote, "gracias al apoyo que le dio el Rector jesuita del Seminario San José de la Montaña Padre Amando López y el equipo formador del mismo" (p. 48).

Otro mártir de la causa fue el Padre Octaviano Ortiz, el cual había sido ordenado asimismo a pesar de que ya de seminarista pertenecía a la célula de San José de la Montaña. Se había dedicado a la formación de cuadros comunistas en el Centro de Formación "El Despertar", en San Antonio Abad, ayudado por los Padres David Rodríguez, Rogelio Poncele y Plácido Erdozain, y había extendido su labor a su propia parroquia de San Francisco, en Mejicanos. Según Monseñor Delgado, "el 20 de enero de 1979, en el allanamiento que realizó la Guardia Nacional de la Casa de Retiros "El Despertar", murió, pistola en mano, el Padre Octa-

viano Ortiz, miembro del ERP... El Arzobispo Romero lo proclamó un mártir más de la persecución contra la Iglesia" (p. 48).

Pero no menos significativos dentro de esta tragedia son las purgas de los "revisionistas", que a un tiempo dado fueron fervorosos comunistas. Encabezan la lista, desde luego, el Padre Grande y Monseñor Romero, de quienes hablaremos en un artículo subsiguiente. "A las 17:45 p.m. del 11 de mayo de 1977" —nos dice Delgado— "fue asesinado a balazos por elementos de un grupo comunista el Presbítero Alfonso Navarro" (p. 47), del "Grupo de los 30", cuya muerte había sido decretada por la célula a la que pertenecía el Padre Plácido

FMLN Impide

—Viene de la página 5.

enorme para la fijación de fronteras entre Honduras y El Salvador y no cabe ninguna posibilidad de conver-

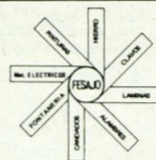
Erdozain por "revisionista". También fue acerbado a balazos en el presbiterio del templo parroquial de San Esteban Catarina el Padre Alirio Napoleón Macías por haber disendido de una determinación que se tomó sobre el envío a Cuba del dinero de un rescate.

Dejo para otro artículo las purgas del Padre Grande, de Monseñor Romero y del Padre Rafael Palacios.

sación con los subversivos salvadoreños, apuntó Pineda Madrid.

El funcionario hondureño dijo que los arreglos territoriales sólo se hacen entre estados y los terroristas no representan ningún Estado.

Una de las siete zonas se encuentra marcada en un 100 por ciento y otra hasta en un 90 por ciento, sin embargo, a juicio de Pineda Madrid "los delegados de campo salvadoreños u hondureños no podemos acercarnos a las zonas de trabajo fijadas porque nuestras vidas corren peligro".



REPRESENTACIONES FESAJO

A NUESTROS CLIENTES Y AMIGOS DE

SAGARRA S.A. de C.V.

EN SUS 42 AÑOS DE EXITOSA LABOR.

¡ FELICIDADES ...!

S. S. Enero 1989

TELESAT

SIGUE EN

OFERTA AHORRE

€400.00

en el valor de la membresía.

Llame por detalles y así no se perderá ninguna de las 400 películas que estamos transmitiendo este mes, además de lo mejor de la televisión mundial.

INSTALACION INMEDIATA
TELEFONOS: 23-2005 y 23-2362

TELESAT
AV. LAS MAGNOLIAS 140 COL. SAN BENITO
TEL. 23 2005, 23 2362, 24 3050

Fidel ya fracasó!

2.- Fidel empujó a la mitad de la población al desempleo

Por eso...

A FIDEL Y LOS PESCADOS VAMOS A DECIRLES

¡NO!

UN VOTO
POR ARENA
ES UN VOTO
PARA MEJORAR.

